

Suscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 3'90
Trimestre: 2'10
Extranjero: Paquete 5'50 ptas.
PAGO ANTICIPADO
Número suelto 15 cts.

REDENCION

Redacción y Administración
Calle Cura Navarro
—
No se devuelven los originales
—
Número suelto 15 cts.

La actualidad histórica y nosotros

Convencidos de que la previa censura no dejaría pasar el juicio que nos merece la actual situación política, y como no sabemos decir las cosas con subterfugios—siempre ridículos—y a medias, hemos optado por ahorrarnos el trabajo de escribirlo, y ahorrarle al censor el trabajo de tacharlo. Ya hablaremos si llega el caso, pero siempre impulsados por una íntima y desapasionada convicción.

En cambio nutrimos las páginas del periódico con una selecta lectura de gran valor cultural y científico, respondiendo así al carácter que siempre distinguió a nuestro semanario en su labor educativa y de formación de conciencias sanas, fuertes y libres, que es, en síntesis, la gran obra a realizar; la que salvará a la humanidad de este caos horrible, de crueldad y miseria, en que hoy se debate impotente y envilecida.

Que se recojan y aprendan las enseñanzas históricas, que son bastante elocuentes: si cultiváramos más los yermos del cerebro que la estridencia y el grito inconsciente, habría menos idealistas, pero la realidad de nuestro ideal sería pronto un hecho.

¡Salud, huracán!

DEL DOLOR HUMANO

Multitudes mansas, rebaños de carneros esquilados y apedreados por todos los pastores de vara larga y corta, subid al monte Helicón de la idea y sauro de aire puro y reconfortante.

Dejad la ciudad levítica y mediatizada; dejad la ciudad de las brutalidades, de las infamias, de las adulaciones, de las mentiras y de las vanidades. Templad vuestros nervios y venid a este roca solitaria que domina el mundo y se levanta majestuosa encima de tanta infamia y de tanto escarnio.

De pie, al aire la cabellera lacia levantada al cielo azul vuestros brazos esqueléticos y saludad al viento huracanado que ruga en las ramas de los árboles y brama en las oquedades de las peñas.

Escuchad lo que dice el viento con su voz potente y dominadora:

«Soy el huracán impetuoso que recorro el mundo en largo peregrinaje. Pasé por las cabañas de los peones y vi como nacen y crecen esos esclavos; con mis dedos saúles y blandos, toqué las carnes sin abrigo de los pequenuelos, los senos exhaustos y enjutos de las madres anémicas y bestializadas por las miserias y los maltratos; toqué las facciones del hambre y de la ignorancia; pasé por los palacios y recogí el gruñido de las envidias, y el regueldo de las harturas, el sonido de las monedas contadas febrilmente por los avaros, el eco de las órdenes liberticidas; palpé en mi mano invisibles tapices, mármoles dorados, joyas con que se adornan para valer algo lo que nada valen.

Pasé por las fábricas y por los talleres; por los campos y por los desiertos, y me impregné de la salubridad de muchos sudores sin recompensa, de muchos dolores sin compasión; me asomé por un momento a la negra boca de las minas, y sólo pude recoger el aliento cansado y envenenado de miles de seres humanos enterrados como bestias en las entrañas de la tierra.

Atravesé las naves de los santuarios, y hallé el crimen y a la pobreza moralizando al mismo crimen y a la misma pobreza. Dispersé acres olores de vil incienso. Escurríme en las cárceles y acaricié a la infancia prostituida por la Justicia, y a la vejez villipendiada por la Justicia, al pensamiento encadenado por la Justicia, y vi cómo miriadas de insectos chicos se comen la carne de los grandes.

Entré a las aulas de los colegios y vi a la ciencia en amistad con los errores y los prejuicios; a seres jóvenes, inel-

gentes, en pugna recia por adquirir certificados de espectadores y vi en los libros derecho inlcuo que da derecho para violar todo derecho. Pasé por valles y serranías; silbé en la lira de los tiranos, que la han formado las cuerdas tiesas de los ahorcados en los ramajes de las florestas. Traigo dolores, traigo amarguras, por eso gimo; traigo resignaciones; vengo de recorrer el mundo en largo peregrinaje.

Vengo de todos los rincones de la tierra; traigo el porvenir justiciero: soy el aliento de la Revolución...»

Calló el viento. Las multitudes mansas alzaron al cielo azul sus brazos esqueléticos y exclamaron:

«Sopla, huracán. Encrespa nuestras cabelleras lacias con tus dedos terribles. Sopla vendaval, sopla sobre el cantil abrupto, sobre los valles en los abismos, gira en torno de las montañas; derriba esos santuarios, destruye esos presidios; sacude esa resignación; disuelve esas nubes de incienso; quiebra las ramas de los árboles en que han hecho sus liras los opresores; despierta a esa ignorancia. ¡Sopla huracán, remolino, aquilón, sopla! Levanta las arenas pasivas que hollan los pies de los camellos y los vientres de las víboras, y haz con ellos los proyectiles ardientes. Sopla, sopla, para que se desentumezca nuestra apatía, para que dejemos de ser para siempre los tristes rebaños de carneros esquilados y apedreados por todos los pastores de vara larga y corta. ¡Salud, Huracán!

Este número ha sido revisado por la censura militar.

Por la vida de nuestra prensa

Ahora que es precisamente cuando más falta hace nuestra prensa, es cuando menos se acuerdan los paqueteros y suscriptores de liquidar sus deudas con REDENCION. Que no se ofendan los que no aduzcan nada, de esta expresión ruda a que nos obliga una imperiosa necesidad; pero sí que deseamos se den por aludidos todos los que adeudando paquetes y libros no se apresuran a liquidar para que el periódico siga apareciendo en estas difficilísimas circunstancias. Piensen todos que por poca cantidad que adeuden cada uno, el conjunto de todos representa una regular suma que es la vida de este semanario, pues los que lo escriben y confeccionan no disponen más que de un gran caudal de voluntad y firmeza moral.

Que liquiden todos cuanto antes si estiman útil para el ideal la labor de REDENCION, y que se nos hagan pedidos de libros, pues el producto de su venta es lo que más contribuye a su sostén. No se olviden tampoco, los que puedan hacer algún donativo para el periódico, y propagar su lectura en todas partes.

¿Qué es la vida?

La vida es el mal. La última expresión de la vida terrestre es la vida humana, y la vida de los hombres se reduce a una batalla inexorable de apetitos, a un choque de dilacerantes egoísmos. El progreso marca la distancia que va del salto del tigre, que es de diez metros, al curso de una bala, que es de veinte kilómetros. La fiera nos confunde a diez pasos. El hombre es la fiera ampliada.

Nunca el abismo de los mares aborará un monstruo como la nave de guerra, con escamas de acero, intestinos de bronce, mirar de relámpago, bocas famélicas, pavorosas, que mastican llamaradas, escupen metralla, vomitan muerte.

La pata prehistórica del atlantosaurio desmoronaba un peñasco; la dinamita del químico vuela montañas. El mastodonte derribaba un cedro; el cañón «Krupp» revienta baluartes. Una víbora envenena a un hombre; un solo hombre arrasa una ciudad.

Los grandes monstruos no vivieron verdaderamente en la época secundaria. Aparecieron en la última, con el hombre. A pie de un Napoleón, un megalosaurio es una hormiga. El matadero es la forma cruda de la sociedad en que vivimos.

Unos nacen para reses, otros para verdugos. Unos comen, otros son comi-

dos. Hay criaturas lóbregas, vestidas de trapos, minando montes, y criaturas espléndidas, luciendo brocados y pedrerías que centellean al sol. En el coche del banquero duermen pobreza metálicas. Hay hombres que crean en una noche un barrio lúnebre de mendigos. Embellecen la garganta de las cortesanas rosarios de esmeraldas y diamantes, más siniestros y luctuosos que el rosario de cráneos que lleva al pecho el salvaje.

Viven cuadrúpedos en establos de mármol, y agonizan parias, rívidos de gusanos, en tugurios infectos. La letrina de Vanderbilt costó pueblos de miserables. Y como los palacios devoran porcelanas, todo el boulevard grandioso, para estar seguro, necesita un cuartel, una cárcel y una horca. El dios millón no está tranquilo si no lo ampara la guillotina contra el hambriento. Los hombres se reparan el globo, como los buitres el carnero. A mayor dultre, mayor pedazo. Hoy hombres que tienen imperios, y otros que no tienen hogar.

Los pies mimosos de las princesas se deslizan, respandolando en oro, por alfombras de terciopelo, y los pies de los vagabundos se desbarran en las breñas, o calcan, sangrando, las guijas rotas y cortantes del camino. Algunos caballos de sport beben champagne, algunos perros del regazo usan sortijas de brillantes y muchas criaturas, por falta de un mendrugo, encienden una hoguera para morir. ¡Bendito el óxido de carbono que exhala paz y olvido!

La naturaleza, entre tanto, insensible al drama bárbaro, del hombre. Guerras, odios, crímenes, tiranías, hecatombes, desastres, iniquidades, déjanla indiferente, inconsciente, con la inmovilidad de la roca que rozasen las alas de una abeja. El clamoreo atronador de todas las angustias no arranca un ¡ay! a la inmensidad inexorable. La aurora sonríe con el mismo esplendor a los campos de batalla que a la cuna del niño, y las plantas más lozanas no distinguen la pobredumbre de Lucasta de la pobredumbre de Juana de Arco. Réquese un vergel con sangre de Iscariote o sangre de Cristo, y los lirios inocentes (¡extraña inocencia!) se desbrocharán igualmente cándidos y nevados.

DE LA CIENCIA Y DE LA VIDA

Harmonías e imperfecciones del organismo humano

(Conclusión)

Entre otras cosas puede decirse de él que pierde muy pronto la agudeza visual, que es un instrumento que empieza a desmerecer apenas se usa, y que en la infancia envejece ya. Además se debilita con la cultura y la civilización; a veces no aprecia bien los colores; tiene modalidades de refracción que deforman los objetos y de irradiación que los agrandan... en fin, es el órgano sensorial que más necesita de los medios con que le ayuda la invención humana para ser útil.

El ojo comienza ya a ver menos a los diez años (parece que es edad sobrada temprana para haber en ella deficiencias). El diagrama tan conocido de Donders señala entonces el primer atisbo de la disminución de la agudeza visual, prueba de que la facultad de acomodación declina apenas entra en juego. Al principio es el responsable el músculo ciliar que va fatigándose; luego son otras causas las de dicha anomalía de la refracción dinámica. Y esto sin excepción: ¿no es ello un defecto? Pues sucede que en el hombre culto y civilizado el fenómeno es aún más notable: las letras Snellen que un indio de los Andes lee con facilidad a cinco metros, un habitante de la Nubia sólo puede leerlas a tres metros y un europeo apenas las distingue a metro y medio de distancia.

Puede decirse con razón que pegamos a precio muy subido el libro y la pluma que hacen del ojo su esclavo.

¿Pues y la miopía? Las estadísticas son elocuentísimas: los miopes alcanzan en las clases ilustradas a un número que sería asustador si las más de las veces no se tratara sólo de un defecto de refracción estática. Defectos de este género, con tanta frecuencia señalados, no dicen mucho en favor de la perfección del aparato de la vista, que tan fácilmente experimenta averías irreparables, creadoras de un modo de ser casi natural para gran número de ojos humanos.

¿Y el astigmatismo? Cojamos un libro o cualquiera de las clases ilustradas, el de Gley, por ejemplo, y leemos: «el astigmatismo es tan frecuente que todos lo tienen en mayor o menor grado», y yo digo que son bastantes los hombres que lo poseen acentuado, sin darse cuenta de ello, y achacan muchas veces a deformaciones de las cosas lo que es causado por el defecto que llevan en los ojos. ¿Cómo no, si la córnea es, aproximadamente, «un elipsoide deformado» (Textul); si la córnea es «un elipsoide con tres ejes designados» (Deleus, Berlin Sans); si la córnea es rara vez perfecta por la acción continua de los párpados, según unos, por el desarrollo de las paredes de las órbitas, según otros (Berger); por la forma del cráneo (pues que hay quien asegura que obra también en el astigmatismo) (Donders), o por el trabajo de los músculos motores? (Leroy, Röder). ¿Cómo no, si el cristalino tiene «en todos los ejes irregularidades en la curvatura de sus superficies» (Blanco), y falta de homogeneidad que le impide ser apático (Gey) y aun suele estar con frecuencia inclinado y desviado oblicuamente y ligeramente torcido, según Tscherning, no siendo así perfecta la coincidencia de su eje ocular? ¿Qué duda puede haber de este defecto, si él sólo explica, como ha tiempo que explicó Giraud Teulon, que las estrellas se ven siempre radiadas a vista natural, y esa es su representación vulgar en los dibujos y pinturas?

Ojos hipermétropes, ojos miopes, ojos presbítos, ojos astigmáticos; reunidos todos y contados; veréis cuán pocos hombres disfrutan de vista normal. Así se comprende que haya quien afirme, como Bertin-Sans, que el ojo natural es raro: «si no se consideraran —dice— como emétopes más que los ojos que en realidad lo son, la emetropía sería una excepción». Y por todo lo expuesto y algo más no es el ojo tan perfecto como pudiéramos desear.

La tarea de esta rebusca de imperfecciones y deficiencias en nuestro organismo va rindiéndome ya y es superior al deseo que tendría de ir señalando otras.

El estudio de nuevas modalidades de nuestro vivir, y entre ellas la más fundamental, la de su reproducción, el estudio de la enfermedad y el de la incompleta adaptación de la naturaleza humana al trabajo muscular exigido y continuo, nos llevaría más lejos de lo que consiente un artículo.

Pero, en fin, así somos y así seremos; digo mal, seremos mejores.

En varios pasejes de este ya largo artículo he dejado apuntar la idea de que el hombre es perfectible, gracias a su inteligencia, que cada vez agranda más su radio de acción.

No hay en nosotros, por ahora, ningún órgano que pueda ser mejor de lo que es, excepto el cerebro; el único elemento capaz de evolucionar, desenvolviéndose en parte con mayor amplitud, es el nervioso.

El hombre no puede ganar más en fuerza muscular de la que tiene un atleta; casi nada tampoco en habilidad y lo que le es posible adquirir de finura sensorial no le ha de hacer progresar sin el cerebro, en contra de lo que cree Matic, que espera hallar el camino de la perfectibilidad futura por la mayor perfección del órgano de Corti: el oído. En la marcha hacia adelante, el hombre sólo tiene en su ayuda a la neurona. El super hombre de mañana será un hombre super-cerebral. Únicamente es susceptible de adelanto lo que llevamos oculto dentro del cráneo.

¿Que falta mucho que andar? Nadie osaría ponerlo en duda. Nos envuelve un mundo que no conocemos; pisamos el secreto allí donde ponemos el pie. Hay en el espacio fuerzas de que no tenemos noticia, energías ocultas que obran sobre nosotros, sin que poseamos aún órganos ni aparatos para recogerlas. Sospechamos su existencia como se adivina en el silencio y en la obscuridad el ave nocturna que pasa junto a nuestra frente por el roce leve de sus alas. Ya se descubrirán.

Siglos han de venir en que el hombre futuro, que seguirá con un organismo tan imperfecto como el nuestro, sea, por su cerebro, más colosal dominador del mundo y encuentre nuevas leyes que hagan cambiar la faz a la ciencia.

EL CONDE DE GIMENO

Un beso en la frente es castidad, en la boca fecundidad. La inspiración nos besa con sus alas de luz, la vida con sus polens prolíferos. Por eso mentalmente somos águilas y materialmente bestia de los instintos.

Pensamientos e Ideas

El día que aparezca un ejército bien disciplinado y bien ordenado entre los animales, con las mismas características e idéntica misión a los ejércitos de nuestros días, me convenceré de su inferioridad respecto a libertad; mientras, permitidme siga creyendo lo contrario.

La tierra cuenta como un baldón sobre sus espaldas la pesada maldición de muchas odiosas cárceles y patibulos infamantes, obra selecta de los hombres; pero no sabemos de ninguna cárcel ni de ningún patibulo que haya sido construido por los animales.

El mal mayor que pudiera inferirnos una fiera salvaje es que diese con nosotros en su vientre impelida por razones de hombre: las razones del hombre para sacrificar aquel cambien de especie: son razones de carnívoro insaciable, y por ende profesional.

La poca o ninguna cultura suelenos llevar a un terreno donde lo incongruente e indigesto adquiere tonalidades de un realismo puro y muy a fondo; y lo real y sustantivo de verdad, lo que es tomado del natural, no es obra sabia de la experiencia, por baladí y poco estimado. Y no pocas veces gana el color lo que falta en sustancia, como no pocas se juzga del contenido por el barniz.

Para no pocas gentes el mejor escrito o libro, no es aquel que dice las verdades como puños desnudas de todo sofisticismo académico, sino aquellos otros que cubren la ausencia de ideas e ideales con el florido relumbrante de las palabras dando a los asuntos zurdidos la elegancia que se observa en esos elegantes muñecos de escaparate.

Muchas elegantes mujeres que por la calle hacen ofuscar el sentido, vistas sin ser observadas en sus casas harían arrepentirse muy de veras a más de cuatro enamorados.

Unas preguntas raras. El Maestro; ¿Qué diferencia ves tú entre un guardia civil y una cárcel. El niño: Ninguna, Maestro; ambos sirven a la ley. El maestro; ¿Que disti que a las flores de los cardos? El niño ingenuo: En que éstos pican y hieren y aquellas perfuman la mano que las arranca.

CANTA CLARO

LO QUE RECIBIMOS

Cartas a una mujer sobre la anarquía, por Luis Fabri. Preciosa colección de cartas en las que su autor une una amenidad etrayente, y un estudio sintético y profundo de los grandes problemas humanos que resuelve nuestro ideal.—Precio 1 pia.

La Aritmética del Obreño, por José Sánchez Rosa.—La utilidad de este libro tan indispensable a los obreros, la dicen suficientemente las diez ediciones hechas. La acertada composición de esta Aritmética facilita de una manera asombrosa a quien sepa leer, la enseñanza de las principales reglas de la ciencia de los números.—Precio, 1 50 pesetas.

La Tierra de todos, por Francisco Caro Crespo.—Inspiradísima obra teatral, en la que describe el espíritu y la aspiración libertaria de los campesinos de Andalucía. Drama en 3 actos y 7 cuadros, fácilmente representable.—Precio 1 peseta.

Propósitos de un educador

Resumen de la obra pedagógica realizada por Sebastián Faure, en la colonia escolar «La Colmena»

INTRODUCCION

Sebastián Faure fundó y dirigió durante varios años una obra de solidaridad y educación titulada «La Colmena». En ella se educaban unos cincuenta niños de ambos sexos.

Por la importancia que ha tenido y para satisfacer al mismo tiempo los deseos de algunos compañeros, vamos a publicar algunas notas explicativas de la misma, entresacadas del folleto de Sebastián Faure, «Propos de Educateurs».—M. C. I.

LA COLMENA

Hay tres escuelas que se disputan el corazón y el espíritu de los niños. La escuela cristiana, la escuela laica y la escuela racionalista.

La escuela cristiana, es la escuela del pasado, organizada por la Iglesia y para ella; la escuela laica, es la escuela del presente, organizada por el Estado y para él; la escuela racionalista es la escuela del porvenir, organizada para el niño, a fin de que dejando de ser el bien, la cosa, la propiedad de la Religión o del Estado, se pertenezca a él mismo y halle en la escuela el pan, el saber y la ternura que necesitan su cuerpo, su cerebro y su corazón.

En la escuela racionalista no hay categorías; ni castigos ni recompensas.

Por la vida al aire libre, por un régimen regular, la higiene, la limpieza, el paseo, los sports y el movimiento se forman individuos sanos vigorosos y bellos.

Por la enseñanza racional, por el estudio atractivo, por la observación, la discusión y el espíritu crítico, se forman inteligencias cultivadas.

Por el ejemplo, por la dulzura, la persuasión y la ternura, se forman conciencias rectas, voluntades firmes y corazoncitos afectuosos.

La idea que cada uno se hace de las condiciones que deben presidir a la educación del niño y determinar los métodos a emplear se inspira de la opinión que se tiene del niño; de sus predisposiciones, de sus aptitudes.

El pesimista dice: «El niño nace malo, inclinado a los más detestables instintos, llevado a los movimientos más repugnantes». Y determina que el régimen educativo debe ser austero, riguroso, severo, implecable.

El optimista dice: «El niño nace bueno por naturaleza: dulce, afectuoso, agradecido, sensible y solidario». Y determina de esto que conviene abandonarlo enteramente a su naturaleza, dejar obrar sin violencia sus predisposiciones y que el régimen educativo debe ser todo de dulzura, de indulgencia y de libertad.

No participamos ni del pesimismo del primero, ni del optimismo del segundo; nos hallamos a igual distancia de estos dos absolutos que proceden el uno y el otro, sin advertirlos sus autores, de una concepción religiosa, sin tener ninguna cuenta de las realidades contingentes que constituyen la vida.

Cuando el niño viene al mundo, su existencia es como una página blanca en la cual nada se ha escrito todavía: el niño no es ni bueno ni malo. Es lo uno y lo otro.

Hereditario de todas las generaciones anteriores, lleva en sí, en el estado de gérmenes, todas las cualidades y todos los defectos de sus ascendientes; todas sus virtudes y todos sus vicios; todas sus fuerzas y todas sus debilidades; todas sus ferocidades y todas sus mansedumbres.

Es capaz de los movimientos más sen-

satos como de los gestos más irrazonables; es apto para las acciones más nobles, como para las más viles; puede elevarse hasta las cimas como puede rodar hacia los abismos.

De este pequeño ser amorfo, inconsciente, débil y eminentemente impresionable, la educación y el medio social harán lo que será en el porvenir.

De la suma de conocimientos, de ideas, de consideraciones, de procedimientos y de método cuyo germen habrá depositado la educación en su cerebro, saldrá algún día toda la vida pensante del adulto. Y de las prácticas que le habrán llegado a ser familiares cuando era niño, de los cursos que habrá recibido, de los ejemplos que habrá tenido ante sus ojos, de las impresiones experimentadas y de las influencias sentidas, saldrá más tarde su conducta.

El objeto de la educación es, a la vez de paralizar en el niño, de ahogar, de matar si es posible las malas predisposiciones y tendencias y de estimular, de desarrollar, de fortalecer hasta su desarrollo integral las disposiciones felices, las aptitudes fecundas, los impulsos generosos y nobles.

Y a este fin, el educador no debe perder de vista ni un solo instante que es él quien se debe al niño y no el niño a él; que él se ha formado para el niño y no el niño, para él; que no debe regatear su tiempo ni su paciencia; que por débil y desarmado que sea el niño, éste debe ser a sus ojos un adulto en crecimiento, una personalidad en formación, de la cual él se ha encargado; que de donde quiera que sea y de donde quiera que venga el niño que se le ha confiado, tiene derecho a sus cuidados y a sus afectos como si fuera su propio hijo; que en realidad viene a ser verdaderamente el padre, desde el momento que ha asumido el trabajo de velar por él incansablemente para ayudarlo a nacer a la vida consciente, a desarrollarse, a fortalecerse, a iniciarse hacia los sentimientos elevados y las prácticas sanas y vivificantes.

El cuerpo, el espíritu y el corazón del niño deben ser para el educador como un jardín puesto a su cuidado para que se desarrollen las flores perfumadas y maduren los frutos sabrosos. Antes de toda cultura concerniente al espíritu o al corazón, conviene dotar al niño de una salud floreciente. Además, el orden cronológico lo exige: antes de pensar y de querer, el niño come, bebe, respira, se mueve, duerme. Nace a la vida moral e intelectual cuando su cuerpo ha adquirido cierto desarrollo, cuando posee ya alguna robustez y vigor, cuando ha llegado a lo que se llama la edad de la razón.

Aire puro y vivificante, alimentación sana y suficiente, régimen regular, limpieza, precauciones higiénicas, ejercicios físicos, paseos, juegos al aire libre, gimnasia, sports, etc.: todo este conjunto de condiciones indispensables a su buen estado de salud, es conocido de todos. Pero ¡ah, cuán pocos niños, aún entre los favorecidos por la fortuna, viven en estas condiciones! Para satisfacer estas condiciones «La Colmena» estaba situada en pleno campo, en la cumbre de una pequeña colina, a la que se ascendía por una pendiente insensible. El dominio de 25 hectáreas con que contaba, es como una especie de claro practicado en el inmenso bosque de Rambouillet y este mismo bosque forma como una cintura a su alrededor. Circular libremente, filtrándose a través de los robles, los abetos, las hayas, el aire llega extraordinariamente puro y vivificante. Nada de esas inmensas chimeneas que vierten en las aglomeraciones obreras la enfermedad y la muerte prematura. No existía tampoco esa existencia de fiebre que mantiene el sistema nervioso en perpetua excitación, existencia a que conduce la estancia en los grandes centros.

COSTA-ISCAR

(Continuará)

DE LA CARCEL

VOCES DE LA CALLE

Los domingos, días de tregua explotadora, en parte; fecha semanal para el descanso de la mayoría de los trabajadores industriales, pues aún quedan proletarios que no han sabido reivindicar el derecho de la *fiesta* dominical, tenemos la incommensurable alegría de recibir la visita de un puñado de amigos que vienen a saludarnos y a traernos soplos saludables de frescura que alivian nuestros infelices días de cautiverio y que renovan nuestras impresiones al contacto de los optimismos reflejados en sus palabras.

No somos pesimistas; en nosotros no existen esos estados morales que producen las decepciones sufridas, y que postran en el dolor de la propia debilidad personal, sino que con una poca de experiencia obtenida en el curso de los años en lucha y deducida por el devenir de los movimientos históricos, unas, con las enseñanzas recibidas al calor de los libros, en horas de estudios y meditaciones, nos hemos hecho una composición de lugar, como suele decirse, formándonos un criterio algo independiente de los conceptos sociales y las ideas de Humanidad y Justicia.

Por esto, no somos fáciles de impresionar por las voces de los compañeros que nos visitan, pues tan pronto van realizando el hecho *violento* que llamamos Revolución, como esta no asoma por parte alguna su rostro de egregia matrona.

Paréceme las ideas que me comunican, a veces con entusiasmo y otras con gran amargura, veletas de campanarios movidas al ir y venir de los vientos, a impulsos del aire. No hay un concepto permanente de insurrección, sino que jugamos con las ideas volteando las oportunidades que ofrecen los momentos fáciles o difíciles.

Generalmente, esas voces amigas, se expresan poniendo un sello de desesperación en las palabras, lamentando que en las organizaciones, se exalten por encima de todos los motivos orgánicos, los personalismos exacerbados por las pasiones que a ellos efluyen sectariamente como expresión de partidos políticos y credos ideológicos. Que si sindicalistas a secas deben ser todos; que si ser comunistas es lo más a tono con las enseñanzas históricas, firmemente recibidas, y que los anarquistas son los más fuertes e ideológicos, y por tanto, los mejores.

Así, a este tenor se quejan nuestros visitantes amigos, y hacen resaltar que, mientras tanto carecemos de organización potente, no tenemos fuerzas capaces de oponerse resueltamente a los desmanes del capitalismo.

La Gran Revolución

Por PEDRO KROPOTKINE

La obra de más valor histórico sobre cuantas se han escrito acerca de la Revolución Francesa. Es un profundo estudio del origen, la evolución, el desarrollo, la magnitud y las consecuencias para las libertades humanas, de aquella conmoción social que proclamó ante el mundo los Derechos del Hombre.

El genio sintético del gran escritor revolucionario se manifiesta espesmente en esta obra inmortal.

Toda Biblioteca debe tenerlo, como uno de los principales libros que más profundos conocimientos históricos aporta al estudio de los que se interesen por la evolución de los pueblos y sus libertades.

«La Gran Revolución» consta de dos grandes tomos, ilustrados con 23 láminas y 653 grabados, lujosamente encuadernados en tela con planchas doradas. Precio de la obra completa, 30 ptas.

Esta Administración se encarga de servirlo, cuidadosamente empaquetado y franco de porte.

Hágase el giro y el pedido a REDENCION, Calle Cura Navarro—Alcoy.

A veces suelo soltarles esta pregunta: —¿Y vosotros, que hacéis, pues? A la que me contestan que siguen el procedimiento general de defender personalmente sus criterios contra viento y marea.—¿No caéis—vuelvo a preguntarles—en el error de pretender haceros acater; de querer imponer vuestros conceptos de organización a elementos que no los comparten?

—¡Oh, es que las necesidades de organización así lo exige!—me replican algo contrariados.—Bien, ¿mas, sois vosotros—volviéndoles a interrogar—por fortuna los únicos que interpretáis fielmente esas necesidades? ¿No comprendéis—continúo—que también los demás tienen los derechos de creer que sus soluciones son panaceas salvadoras de la cuestión social? ¿Por qué, amigos—prosigo—esos exclusivismos en vosotros que sois libertarios, que representais la tendencia anárquica en el Sindicalismo? ¿A eso ignoráis que tenemos únicamente derecho para realizar la crítica sana, subversiva, hasta conseguir llevar la daga a los demás, pero que las afirmaciones libertarias niegan además todo derecho de imposición táctica e ideológica?—Si, —me dicen,—sabemos todo eso, estamos penetrados con el ideal libertario, pero no podemos consentir—añaden—que los principios de la C. N. del T. sean conculcados, que las tácticas de la misma dejen de ser respetadas. Es por esto—continúan—que nos imponemos a los demás, pues las esencias del sindicalismo no queremos que sean tan adulteradas.—Comprendo vuestro celo—les digo—pero sois vosotros los primeros en conculcar los ideales libres, pues llamándoos libertarios os conducís como d. ctadores. Los demás nada son, porque se dicen sindicalistas y comunistas, por lo que en sus pretensiones autoritarias de querer imponerse a los demás, a vosotros mismos, se colocan en el sol que les corresponde.

—Pero vosotros, cometéis el mayor equívoco diciéndoos anarquistas e imponiéndoles a ellos vuestros conceptos de organización. Como elementos libertarios, profundamente libres, usar de la fuerza o de la autoridad contra sindicalistas y comunistas es la antítesis de ese mismo libertarismo.

Alzáis los principios como el dogma de una nueva religión, que, más bien que el producto de un raciocinio científico, de unas ideas sanas y purificadoras, que se someten al análisis social de todos, parecen ser la concepción absoluta, sectaria del obscurantismo moderno, de ideales indiscutibles e inatacables. Esto, en el fondo es fanatismo libertario, y, en la forma, el ejercicio de parciales de autoridad. No os detéis imponer nada nunca, pero tampoco queráis hacer cumplir, a quienes no piensen como vosotros, el concepto de vuestras apreciaciones. No rebasar los límites de la crítica, primero, y de la defensa, después, es la más grande afirmación libertaria que podáis hacer. Tened cuidado no paséis de la defensiva a la persecución, pues solamente les separa a ambos términos una línea, pequeña, fácil de traspasar para los elementos ignorantes, que enarbolan las ideas como dogmas,

pero grande, muy grande, difícil de vencer para quienes de la idea tienen un concepto relativo, evolucionista, progresivo y científico, para los que la libertad practican como experimentación general del general bienestar. Pensad, pues, que todas las ideas se han caracterizado por sus exclusivismos y que ninguna, por ese sentido particular, ha realizado la felicidad individual y colectiva, sino que causaron inñididades de víctimas, y produjeron ríos de sangre a la sociedad, produciendo el dolor universal.

Nuestras ideas, no estrictan en la uniformidad de pensamientos, en la igualdad de sentimentalismos, en que todos los hombres sean perfectos, copiados en un solo tipo social, no, pues esto sería adocenamiento, monotonía general, moldeamiento colectivo, sino en la multiplicidad de ideales, en la disparidad de gustos e inclinaciones en la mayor superación individual en el respeto mutuo, en la total consideración y en la libertad individual.

El hombre libre: he ahí el ideal anárquico. El hombre libre y la estimación o el respeto general: he ahí el ideal anarquista comunista, en el orden moral.

Apariarse de tales conceptos (haciéndolos reales, llevándolos a la práctica) y obrar autoritariamente, aunque sea en favor de nuestras tesis libertarias, es caer en los defectos capitales de todas las religiones: la fe.

Si tenéis fe ciega, y no un afán de inquietudes regeneradoras, seréis una nueva manifestación del catolicismo primitivo, perseguido a muerte por los poderes heronismos del antiguo paganismo. Hoy, sois los de abajo, y sin fuerzas, casi, os queréis imponer; mañana estaréis dominando al mundo y perseguiréis a muerte a cuantos no sientan la fe de vuestros ideales.

No, esto no; por los ideales anárquicos, profundamente revolucionarios, yo os pido que reflexionéis por un momento, amigos míos, y algo estudiéis a los mejores teóricos y más prácticos del campo rebelde, protestatario, e ideológico, tales como Bakunine, Kropotkin, Lorenzo y Mella, entre otros que sería prolijo enumerar. Estudiar, sí, un poco, no más; ser por un momento dueños de nuestras personalidades y dejar transitoriamente esos entusiasmos juveniles que os tienen en continuo movimiento obrero; dominaros, amigos, por breves instantes, y meditar pues; y entonces cuando halléis realizado ese auto análisis, tal vez comprendáis el error en que estáis rectificando esos conceptos dictatoriales de vuestra apreciación anarquista.

—¡Ah, tu antes no pensabas así—me replican—; y seguros estamos que son las rejas, las malditas rejas, las que te impelen a expresarte de esa forma, por lo que estamos seguros que, si estuvierais en libertad, no tendrías formadas esas ideas, más tolstoianas que libertarias.

—Es cierto camaradas que en mí se ha operado una transformación en sentido suprado; mas no pretendáis decirme que vosotros siempre habéis pensado igual y que continuaréis pensando lo mismo, pues, naturalmente que ayer eráis una cosa, sin expresión, y hoy tenéis la facultad de manifestaros con propiedad, y que, mañana... ¿qué se yo, ni nadie sabe lo que seréis? Es, pues, la inmutable ley de la evolución que se cumple, a veces contra nuestra propia voluntad que teme a lo desconocido, que se resiste a conocer lo nuevo, y que, por tanto, se aferra a las vulgaridades de la vida y a los rutinarios sociales.

Salmos de rebeldía

No mires hacia arriba, alma cándida, no mires hacia el Cielo porque no hay nada en él.

Tu religión te sate en el caos de la duda. Sus sacerdotes te arrastran en la impositura.

Tu fe se pierde en el vacío. Su inutilidad, tiene toda la desolación de un valle lunar.

Mira que la divinidad no existe más que en tu mente llena de prejuicios y obscurecida por la falsía.

Tu alma sufre las torturas del más allá, anegándose en el temor del *reclinar de dientes*, y la *pena eterna* de los infiernos.

Esa trompeta del *Juicio Final* que tú esperas, jamás llegará a sonar para los atribulados oídos de la fe.

El divino juez, repartidor de premios y castigos, es una ficción para dominarte.

Rompe tu iconismo de tinieblas, y goza en el espasmo de la luz.

Que tu adoración caiga revuelta entre los escorbos de los falsos ídolos, dentro de cuyos cuerpos vacíos, tejó la araña su tela de suciedad.

Que sus mantos de oropel, sembrados de argentadas estrellas sean alfombras para tus pies.

No malgastes tu paciencia ni tus energías, en la espera del Mesías, que ese Redentor, que en tu misticismo aguarda, no vendrá.

Contempla la Naturaleza. Todo es obra de sí misma.

Observa la evolución de todos los seres, verás cuán grandes son las leyes naturales, y qué admirable el conjunto de lo creado, y la armonía que preside todo lo existente.

En cuanto a las influencias místicas en mis ideas, tal vez sean: mas nada hay de deísmos tolstoianos en mi interpretación racional que desecha la idolatría de las propias ideas libertarias.

Respeto a Tolstoy, pero no lo acepto, pues tengo el nervio de la acción insurreccionista, que conduce a la Revolución Social.

Quizá sea mi situación de preso la que motiva mis presentes manifestaciones, no lo disputo; y, en cuanto a si estuviera en libertad mis ideales serian otros, lo pongo en duda, porque no puedo hacer de profeta. Experimento no obstante la satisfacción, camaradas, de ver un renacimiento bello, en concordancia con mis conceptos, y que en él háilanse compañeros que no están presos, que gozan de libertad y, por tanto, no son imputables las influencias carceleras en les modernas... y viejas concepciones libertarias. Es que volvemos a la senda anterior a estos cuatro años de involucreción táctica y moral del socialismo anarquista.

FLOREAL

Destruye tus ídolos, llenos de impudicias y cesa en tus ofrendas que van a parar a las impuras manos de quienes en lo interno se burlan de tu credulidad.

No tortures tu vivir con el cilicio de la penitencia, pues tus sufrimientos no serán tenidos en cuenta.

Hazte iconoclasta, y mirarás cara a cara a los dioses.

Tu religión es tristeza, obscuridad, miserias, explotación, ingoce de la vida, amenazas, terrores, suplicios, miedo, laceración, vanidad, orgullo, vileza, hipocresía, inutilidad de todos los sacrificios y mansedumbre de cordero.

No seas creyente, abomina las religiones, entiera en tu corazón los dioses, y te bañará en la alegría y humano goce.

¡Mira cuán sublime es la risa, en los labios del ateo!...

DERIO VOLNY

“GENERACIÓN CONSCIENTE,”

Dado el éxito creciente de esta Revista, y en atención a los repetidos requerimientos de muchos de sus lectores, desde el día 1.º de Octubre próximo empezará a publicarse quincenalmente. Su texto irá superándose, así como sus ilustraciones y grabados.

Los paqueteros o suscriptores que adeuden números anteriores, deben apresurarse a ponerse al corriente, pues de lo contrario dejarán de recibir los números sucesivos.

A los que deseen suscribirse, les advertimos que podemos servir desde el primer número.

La Elocuencia, es el rayo que baja de los cielos incendiados de la Rebeldía; ningún Gran Elocuente ha dejado de ser un Gran Rebelde: desde Prometeo hasta Jesús y desde Saías hasta José Martí.

VARGAS VILA

El hombre y la tierra

Por ELISEO RECLUS

He aquí una obra de importancia universal, gloria de nuestro siglo, verdadera joya científica, maravillosa creación de uno de los más eminentes y preclaros talentos de la humanidad.

La riqueza de sus ilustraciones, los profundos y portentosos conocimientos que en esta obra maestra se encierran la hacen indispensable en todo Sindicato y en toda colectividad cuyos fines sean la regeneración del hombre.

[Trabajadores, amantes de la cultura]: Procurad que vuestro Sindicato adquiera para su Biblioteca esta obra inmortal.

Lujosa edición. Seis tomos ricamente encuadernados con planchas doradas. Precio de la obra completa, 180 ptas.

Esta Administración se encarga de servirla cuidadosamente empaquetada y franco de porte.

Hágase el giro y pedido a REDENCION, Calle Cura Navarro—Alcoy, y se enviará inmediatamente.

FLORES ESCOGIDAS

DE LA LUCHA POR LA IDEA

Panorama interior

PRO "REDENCION"

Burdeos.—Un grupo de españoles 3'70 pesetas. La Línea.—F. Yuste 0'40. Cañada de Benatanduz.—S. Fernán- dez 0 50. Barcelona.—A. Fitá 0 90.

Correo libre

«Pá- nas Libres» mandará un ejem- plar a Manuel González, Rue Berger, 6, Montpellier (Herault) France.

—¡¡¡Tierra!!! de la Coruña, dirá si re- cubió 100 francos del compañero Can- talaro, y tan pronto aparezca enviará a la dirección del grupo 20 ejemplares. Lens, Francia.

—Los compañeros que deseen adqui- rir la revista individualista libertaria edi- tada en francés, titulada «Les Vaga- bonds» pueden dirigirse a José Dome- nech, calle Mercaders, 25, 1.º.—Barce- lona.

—«Revista Blanca» Mandará dos ejemplares a Mr. Fontanieu, Rue des Cleres, 3, Bourse du Travail, Vienne (Isere) Francia. El pago al recibirlas.

—Hemos recibido de los compañeros de Cantón Ohio, por mediación del ca- marada Joaquín S. Sierra, 500 pts.; 300 para los presos, 170 por libros y folle- tos, y 30 para «Solidaridad Obrera» de Gijón; cantidades que distribuiremos a su destino. «Soli» de Gijón dispondrá de las 30 pts., y en lo sucesivo mandará a estos compañeros 10 ejemplares en vez de 30.

—F. Caro Crespo desea saber la di- rección del Grupo Artístico de Bilbao. Señals: Puerto, 5, Jerez de la Frontera (Cádiz).

—A disposición de la Comisión pro- procesados Dato tenemos las cantidades siguientes: de Castellón, S. R. de la Metal- lurgia, 50 pesetas, y de Segunto, G. «Constancia», 25 pts.

—Advertimos a los que nos mandan cantidades pro-proceso Dato, que se eviten gastos y pérdida de tiempo, en- viándolas directamente a la Comisión encargada, cuya dirección es: Sindicato R. de la Metalurgia, Mercaders, 25.— Barcelona.

—«Revista Blanca» a vuestra dispo- sición tenemos 6 pts de Rafael Dome- nech de Philadelphia.

—«Cultura obrera», «Revista Blanca» y «Crisol» mandarán una suscripción al *Sindicat des Metallurgistes*, Firminy (Loire) France.

—«Renovación Proletaria» de Herrera (Sevilla), notificará a E. Vivas de Lorain Ohio, (EE. UU. De A.) si recibió la su-

ma de 5 dólares que les envió con fecha 26 de Abril.

Me veo en la necesidad de recurrir a este medio para ver si consigo contesta- ción ya que no sé a que es debido, ni me llegan los libros ni tampoco contesta- n a mis cartas.

—«Páginas libres» y «Crisol» manda- rán una suscripción a Gerardo Sobrino, San Pedro, 23.—Pueblonuevo del Terri- ble, (Córdoba). También «Solidaridad Obrera» de Sevilla mandará otra sus- cripción al mismo.

—Compañeros de Acracia Tarragona, desearía saber si habéis recibido el úl- timo giro de 8 pts. importe de libros entre ellos la obra de E. Zola «Nana» pues hace más de un mes os enviamos el importe y no lo hemos recibido; recla- mario si lo habéis puesto en Correos, os saludó Vicente Pérez.

—«Renovación Proletaria» Herrera, (Sevilla) El grupo «Los Errantes» de San Pedro (California) nos ha enviado 31'60 para vosotros.

—«Novela Roja», Madrid. Disponed de las 21 que nos ha mandado el grupo «Los Errantes» de San Pedro, en con- cepto de pago de revistas.

De Administración

San Sebastián. S. G. 16'50; lbs. C. Calosa de Segura. J. G. 2'25; lbs. Figueras. J. G. 55; lbs.

Coronada de la Serena. S. C. 10. Trimestre 2 10; lbs. 7'90.

Bardeos. Fretellere 18. Pro-R. 5'70; G. C. 4'89; Ps. 9'51.

Granada. E. C. 10; lbs. Tudela. A. I. 5'85; lbs.

Narbonne. G. L. E. R. 57'83. Ps. 24'75; G. C. 2'40; lbs 3'65.

Lebrija. D. V. 6. G. C. 5; Ps. 5. Santander. M. G. 40'50. Ps. 26 folletos 10; lbs. 4'50.

La Guardia. M. N. 11. lbs. 5; Ps. 6. Cheste. G. M. 24. lbs. 10; Ps. 14 Pagado el 150, adeudas 4'34.

Cullera. F. Ch. 50; lbs. Torrelavega. J. C. 52. Ps. 22'50; G. C. 8 40; lbs. 1'10.

Hijona. S. C. 5'50; lbs. Menarguens. L. G. 5; lbs.

La Línea. F. I. 2'60. Trimestre 2'10; pro- R. 0'40.

Jerez de la Frontera. C. C. 5'40; Ps. Hervás. G. A. 2'25; trimestre.

Albada. J. A. 16 53. Distribuidas como Indica- das.

Huelva. J. V. 10; lbs. Córdoba. J. M. 4'50; lbs'

Albudeite. B. L. 5; trimestres. Mlgrat. J. R. 19'30. G. C. 4; lbs. 15'50.

Firminy. G. L. I. 65 francos. Redencion 10; «Soli» 10; «Crisol» 15; «Cultura Obrera» 10; «Revista Blanca» 20.

Bardeos. Fretellere 14; G. C.

Lebrija. D. V. 4'55; G. C. Puertollano. T. C. 11'55; G. C. La Cuerdia. M. N. 13'05. Ps. 6'75; lbs. 6 50. San Sebastián. Alquezar 18'80. Ps. 7 80; lbs. 11. San Sebastián. Al. 7; G. C. Oviado. A. R. 14'15. Ps. 10'40; G. C. 1'75; lbs. 2. Grao. Anta 13. lbs. 11'15; Ps. 2'85. Bilbao. V. P. 2; G. C. Arequipa. F. L. D. 3 soles; G. C. L' Esteque. B. G. 49 francos; lbs. Valladolid. A. T. 5'75. G. C. 1'75; Ps. 4. Santa Cruz de la Palma. C. R. 2'10; trimestre. Puertollano. T. C. 6'15; G. C. Logroño. S. U. 16'55; Ps. Graus. J. M. 4'20; G. C. Tarrasa. M. P. 5'90; Ps. Barcelona. A. F. 6. Trimestre 2'10; lbs. 5; pro R. 0'90. Logroño. C. P. P. 6; lbs. Ripoll. G. P. C. 20; G. C. Ojón. A. L. 19'15; Ps. y G. C. Conformes. Granada. E. C. 16'05. Ps. 9'75; G. C. 6 59. Barcelona. S. M. 24'10. G. C. 14'55; Ps. 9'75. Del número 3 de G. C. se mandaron 75 ejemplares.

Castrojeriz. J. D. 6. Ps. 3; lbs. 5. Caño Sta. Ana. J. B. 21; G. C. Cañada de Benatanduz. S. F. 5. Pro-R. 2 5'; lbs. 0 50.

Salt. J. P. 3; G. C. Caravaca. H. R. 12 05. Ps. y G. C. Oullins. C. E. S. 45; lbs. L' Esteque. F. L. 10 francos; lbs.

Dwilas. H. R. Una libra. 10 che'lins G. C. 10 fd. lbs. Ralsmes. B. V. 8; Ps. Madrid. J. A; 5; lbs.

Philadelphia. R. D. 59. G. C. 5; Ps. 2; R. B. 5. Cantón-Ohio. J. S. S. 500. Pro presos 300; libros 170; «Soli de Gijón» 3. Melpica. F. D. 1; lbs.

Carcagne. R. A. 15'65; Ps. Va aumento. Tabes. F. J. 10 francos; trimestre.

Sagunto. A. S. 35 53. Pro D. 25. lbs. 1'50. Pagado el 130, adeudas 8'85. Van los ejemplares donde indicas.

Gijón. A. L. 91; lbs. y folletos. Canal de Mar. E. F. 5; G. C. Barcelona. L. M. 4; C. C.

Palacios de la Sierra. S. Lt. 6'60; lbs. París. D. G. 20 francos; lbs. Valencia. J. G. 7; lbs.

Jaca. J. M. 1'73; lbs. Vno del A'cor. J. B. 11; folletos.

Reus. J. C. 26; Ps. Carriena. F. G. 23'75; lbs. Pueblonuevo del Terrible. J. G. 7. Ps. 5; lbs. 4.

Agullana. S. G. 2'05; G. C. Tarrasa. M. P. 3'90; Ps. Alberique. E. L. 9; Ps. Vilayoyosa. J. V. 9'10; G. C. y lbs.

Castro Urdiales. L. F. 16; Ps. Melaga. D. C. 10; Ps.

Lebrija. M. 5'75; Ps. Tolosa. S. C. 9'73; Ps.

García. F. M. 5; folletos. A'ceder. J. H. 33'45. Ps. 18'20; lbs. 9; G. C. 3'21; pro-R. 5.

Wardeques. F. M. 6'53; trimestre. Bilbao. B. 7'83; Ps.

Vitoria. A. A. 25'60. lbs. 10; Ps. 15'60. Venta de Baños. S. R. 6'10. Trimestre 2'10; lbs. 4.

Linares. A. M. 12. Ps. 5; lbs. 7. Arlés. R. B. 18; Ps.

San Sebastián. Alquezar 18'80; Ps. El Ferrol. J. N. 6; Ps.

Murcia. J. R. 21; Ps.

Panorama exterior

Unión Sindical Italiana (Asociación Internacional de Trabajadores)

Tercer aniversario de la ocupación de fábricas

A los obreros italianos. A las vícti- mas de la reacción. A los camaradas de todos los países!

Camaradas: La ocupación y la defensa de las fábricas en toda Italia fué un acontecimiento de gran alcance revolucionario, lleno de optimismo; conmemorar este acto, más que una cuestión de sentimiento, es un deber.

En el día de hoy, aún podemos reclamar altamente toda vuestra admiración por esa acción de masas que, conscientes de la inutilidad de las revoluciones políticas basadas sobre la conquista del Estado, nos lanzamos a la lucha al interior de la fábrica y por la fábrica las más tenaces propagandistas de después de la guerra, pues fuimos, dentro de nuestras luchas locales, los precursores de la memorable acción de Septiembre de 1920. En aquellos días gloriosos, plétiros de audacia y de esperanzas, fuimos con todas nuestras fuerzas a la vanguardia del movimiento. Nos batimos con heroísmo contra los intrigas de los políticos que no buscaban más que salvar al régimen, y rechazamos todo compromiso con el gobierno.

Sabemos que esta no es la meta de las aspiraciones libertarias que anhela el proletariado en la lucha por su emancipación, pero es necesario tener en cuenta la reacción, que ocasionó la derrota, y a la obstrucción anti-revolucionaria de los políticos debemos atribuir toda la responsabilidad del fracaso del proletariado.

¡Camaradas, trabajadores! El gran crimen que en el movimiento van los políticos de toda tendencia estatista consistió en lo siguiente: su carácter libertario y económico, netamente opuesto a los viejos sistemas revolucionarios de partidos políticos. El proletariado había encontrado su camino, y la revolución, en un país donde los primeros gérmenes del socialismo fueron cultivados por Bakounine empezó con la toma de posesión de las fábricas, después los transportes, los campos y las minas, haciendo imposible toda desviación del movimiento hacia la conquista del Estado, en que estaban interesados tanto los minimalistas como los partidarios de la dictadura política. Estos últimos, por su posición extremista, se vieron en el dilema siguiente: o actuar de acuerdo con las fuerzas favorables a la revolución, o acatar el mandato y la disciplina de los funcionarios gubernamentales en favor de la restitución de las fábricas a la burguesía. Los extremistas del socialismo y del comunismo quisieron salvar la unidad de partido, y tuvieron que sumarse a la revolución aunque a desconfianza, y se confundieron y permitieron las maniobras de los reformistas

contra las mismas masas que confiaban en ellos como revolucionarios, permitiendo así lo que los reformistas no hubieran podido hacer solos.

¡Trabajadores, camaradas! En este día, mientras que en la Alemania agonizante se desarrolla el hecho de una política llamada revolucionaria, preocupada exclusivamente de la conquista jacobina del Estado, que convierte a las masas en instrumento de dominación en vez de una fuerza de acción y reconstrucción; mientras que la política rusa anula la genial institución obrera y revolucionaria de los soviets y lo concentra todo en la máquina militar del Estado, recordar la lucha por las fábricas en Septiembre de 1920 es reflexionar esta gran experiencia en provecho de las luchas futuras del proletariado.

Y a los que nos dicen que la ocupación de las fábricas ha puesto en evidencia la debilidad táctica del sindicalismo revolucionario porque el Estado debía haber sido conquistado, nosotros les respondemos: no es la conquista y sí la eliminación del Estado lo que se deduce como consecuencia lógica de este movimiento.

¡Camaradas, obreros! ¡Acordaos vosotros! Este aniversario glorioso no será conmemorado en Italia, donde el proletariado es aplastado. Mas los miles de camaradas, viejos y jóvenes, rememorarán este recuerdo en el fondo de las celdas, mientras los miles de madres y de viudas llorarán a los hijos y compañeros asesinados.

¡Acordaos vosotros! El proletariado ha luchado sin brutalidad por la justicia social, mientras la burguesía ha luchado con ferocidad para reconquistar sus privilegios.

¡Acordaos vosotros! Que si en Italia, los más grandes responsables de la derrota de 1920, se echan ahora a los pies del gobierno fascista, también existe, de otra parte, un proletariado, en el seno del cual los recuerdos de las luchas y las derrotas sufridas, hacen más decidida su voluntad de luchar de nuevo al lado del proletariado mundial por la emancipación de la humanidad.

La Unión Sindical Italiana

Biblioteca REDENCION

Cura Navarro.—Alcoy

Pago anticipado. Los pedidos se sirven por correo y certificados, inmediatamente de recibido su importe.

- Colección «Conocimientos para la vida privada», por el Doctor V. Suárez Casati. A 0'75 cada título. La Prostitución.—Secretos del lecho conyugal.—La Virgindad.—Onanismo conyugal.—Los vicios solitarios.—La pederastia.—Fenómenos sexuales.—El matrimonio y el adulterio.—El amor lesbio.—Cosmumbres y vicios sexuales.—El embarazo.—El parto.—El aborto.—La esterilidad.—La impotencia.—La higiene del matrimonio.—La calpeidia moderna.—Monstruosidades humanas.—Enfermedades secretas.—Enfermedades de las mujeres. Obras completas, Eurplides 4 t. 8. Secreto del matrimonio, William D. 6. La madre, Mxmo Gorki 2 t. 6. Comedias, Aristóteles 5 t. 6. Los Miserables, Víctor Hugo 2 t. 8. Participo, Rafael Giovagnoli 5.

- Tregédias, Sófocles 2 t. 4. El infierno, Henri Barbusse 4. La Iliada, Homero 2 t. 4. La Odisea, Homero 2 t. 4. Dicitario y Revolución, Lufts Fabrrl 4. Mi Comunismo, S. Faure 4. La Educación Sexual, Jean Marestan. 5'50. Artistas y rebeldes, R. Rucker 5. Cantos de rebelión, A. Sux. en tela 5. Cómo se forma una inteligencia, 5. Los placeres viciosos, William Drauger 5. La vida sexual, William Drauger 5. Alba Roja, Vargas Vila 5. Flor del fango, Vargas Vila 5. Libro Estética, Vargas Vila 5. Ibis, Vargas Vila 5. Don Quijote de la Mancha, Cervantes 2'50. Observaciones de un andariego, 2'50. El Abogado del Obrero, J. Sánchez Rosa 2'50. ELDOLOR UNIVERSAL, S. Faure (2 t.) 2. Lombroso y los anarquistas 2. Intelecto Hélico, Pompeyo Genar 2. Vez del padre eterno, Guerra Juncofero 2. Lo que todos deberian saber, Beasade 2. Gramática castellana, Fablán Dalasé 2. Moral Universal, M. Deshumbert 2. ¡Abajo las armas! 2. Salud, fuerza y belleza, Dr. Salmbraum 2. Gimnasia respiratoria, Dr. Salmbraum 2. Ciencia de las profesiones, 2.

- Han de Islandia, Víctor Hugo 2. El hombre que ríe, Víctor Hugo 2. ¿Quo Vadis?, E. Sieniewicz 2. Resurrección, León Tolstói 2. Tregédias, Esquilo 2. Vida y doctrinas de Sócrates, Jenofonte 2. Jesucristo nunca ha existido, Bossi 1'50. El siglo hipócrita, Maniegaza 1'50. Filosofía del amor, Maniegaza 1'50. El origen del hombre, Haeckel 1'50. La aurora del siglo, Büchner 1'50. El hombre ante la ciencia, Büchner 1'50. Preludios de la ciencia, Büchner 1'50. Humanidad del porvenir, E. Lurira 1'50. El amor, las mujeres, y la muerte, 1'50. Fuerza y materia, Büchner 1'50. El origen del hombre, Darwin 1'50. Sebastián Roch, Mirebeau 1'50. Educación intelectual, moral y física, 1'50. La democracia y los hacendistas, 1'50. La ciencia social, Spencer 1'50. La moral religiosa, Vozzani 1'50. Fundamento de la moral, Schopenhauer 1'50. Las alegrías del desierto, Malato 1'50. Las víctimas del confesionario, Gicca 1'50. Amor y libertad, Alejandro Sux 1'50. Bohemia revolucionaria, A. Sux 1'50. Astronomía popular, Flammarion, 2 t. 1'50. La religión al alcance de todos, Ibarra 1'50. Las pasiones humanas, Teorneau 1'50.

- Lo que debe saber toda joven 1'50. Las ruinas de Palmira, Volney 1'50. ¿Qué es el cielo?, Flammarion, 2 t. 1'50. El Amor libre, (2 t.) C. Albert 1'50. Cómo acabará el mundo, Flammarion 1'25. Viajes en globo, Flammarion 1'25. Orígenes de la vida, Flammarion 1'25. El instante de la dicha, Zola, etc. 1'25. Sembrando flores, F. Lirales 1'25. Los terremotos, Flammarion, tela 1'25. La doncella, Voltaire 1'25. Novelas y pensamientos, Wagner 1'25. En marcha hacia la sociedad nueva, E.va futur, Gicca 1'25. En la cárcel, M. Gorki 1'25. Memorias y confesiones, Heine 1'25. Las prisiones, Kropotkin 1'25. Campos, fábricas y talleres, Kropotkin 1'25. Noticias de ninguna parte, Morris 1. La Conquista del pan, Pedro Kropotkin, 1. Verdugos y víctimas (drama) R. F. Magón 1. La estralla de la mañana, C. Flammarion 1. Demostración de la inexistencia de Dios, 1. La Propiedad, Proudhon 1. Generación Consciente, Frank Sutor 0'75. A través del espacio, Flammarion 0'75. El patriotismo, Bakounine 0'75. Los dolores del mundo, Schopenhauer 0'75. La moral anarquista, Kropotkin 0'75. Gente de fábrica, por J. Fimal Noguera 0'75.

- Los nuevos pastores, por Octavio Mirbeau 0'75. La Olla Gigante, de José Fole Igarbíde. 0'75. Emilio Zola, o el poder del genio, fd. 0'75. La Sociedad Ideal, fd. (drama) 0'75. Los dioses de la mentira, id. (drama) 0'75. El Cristo Moderno, fd. (drama) 0'75. La máquina humana, fd. (drama) 0'75. La muerte del tirano, fd. (drama) 0'75. La libertad caída, fd. (drama trágico) 0'75. El Sol de la humanidad, fd. (drama) 0'75. Aurora, por Joaquín Dicenta (drama) 0'75. Germinal, por Emilio Zola (drama) 0'75. Giordano Bruno, (drama) 0'75. Cristo contra Mahoma, (drama) 0'75. Joaquín Costa, espíritu fuerte (drama) 0'75. El señor feudal, (drama) 0'75. La Commune, Lufts Michel 0'65. Un viaje por los cielos, Flammarion 0'65. La sociedad del porvenir, Grave 0'65. Los tiempos nuevos, Kropotkin 0'65. Maravillas de la vida, Haeckel 0'65. Psicología de la revolución, Proudhon 0'65. Tierra baja, (drama) A. Gulmerá 0'65. Del Amor, Ricardo Mella 0'50. El porvenir de nuestros hijos, E. Reclús 0'55. El patriotismo, Bakounine 0'55. Los dolores del mundo, Schopenhauer 0'55. La moral anarquista, Kropotkin 0'55. Imp. B. Insa, Nueva York (Alcoy)